

Scalabrinianos

Revista de Animación Vocacional, Juvenil y Misionera - Edición n° 11

¿POR QUÉ NO SE QUEDAN EN CASA?



DIRECCIÓN REGIONAL

Coyuntura actual de los
flujos migratorios en
América Latina

👑 P. 4

COMPARTIENDO LA MISIÓN

Obra Scalabriniana
en la frontera entre
Brasil y Bolivia

👑 P. 10

HABLANDO DE MIGRACIÓN

Movilidad humana
y sordéz

👑 P. 16

Scalabrinianos

Revista de Animación Vocacional, Juvenil y Misionera - Edición n° 11

ABRIL - 2024

Revista de publicación quadrimestral

EXPEDIENTE

Dirección Regional

P. Alexandre de Nardi Biolchi, CS, *Superior Regional*
P. Ildo Griz, CS, *1º Consejero*
P. Luiz Flavio Prigol, CS, *2º Consejero*
P. Alejandro Cifuentes Flores, CS, *3º Consejero*
P. Evandro Antônio Cavalli, CS, *4º Consejero*
P. Juan Antonio Moreno, CS, *5º Consejero*
P. Cesare Ciceri, CS, *6º Consejero*
P. Eduardo Pizzutti, CS, *Economo Regional*

Coordinación Editorial

P. Adriano Pires, CS
P. Evandro Antônio Cavalli, CS
P. Evelio Ramón Ortigoza Orue, CS
P. Marcos Henrique da Silva Nunes, CS
P. Rosalino Gaona Benitez, CS

Dirección de Comunicación

P. Evandro Antônio Cavalli, CS

Edición

Rafael Carlos Dias da Silva

Revisión / Traducción

Oscar López Maldonado

Disposición

Lucas A. Santos

Colaboración

Arison Lopes
Hermana Marivane Chiesa
Kevin Jhamil Alborta Cadena
Luisa Deponti
Oscar López Maldonado
P. Gregorio Alejo Magaña, CS
P. José Hernando Mendoza Valero, CS
P. Leonir Mário Chiarello, CS
P. Sidnei Marco Dornelas, CS
P. Siprianus Mathias Mbete, CS
P. Thanh Dinh Khac, CS
Quezia Cavalcanti Alves da Silva
Rafaela Amaro Magagna
Rel. Gabriel Rodrigues Miranda, CS
Sheila Pires
Valerina Pereira do Nascimento

Responsables

Misioneros de San Carlos- Scalabrinianos

Impresión gráfica

PASSOGRAFIC

Dirección

Sede Regional
Rua Huet Bacelar, 657 - Ipiranga
04275-000, San Pablo, SP, Brasil

Teléfono

+55 (11) 2063.2104 / 2063.8171

E-mail

faleconosco@scalabrinianos.com

Portada

Dicasterio para el Desarrollo Integral



MISIONEROS DE SAN CARLOS
SCALABRINIANOS
REGIÓN NUESTRA SEÑORA MADRE
DE LOS MIGRANTES - AMÉRICA DEL SUR

¿Quiénes somos?

La Congregación de los Misioneros de San Carlos, también conocida como Scalabrinianos, fue fundada por San Juan Bautista Scalabrini y tiene como patrono a San Carlos Borromeo.

La Congregación tiene como lema: "Yo era migrante y me acogiste" (Mt 25.35)

CONTENIDO

03	Editorial
04	Dirección Regional
06	Giro por el Mundo
08	Conociendo a Scalabrini
10	Compartiendo la Misión
12	Juventud
14	Dirección General
16	Hablando de Migración
18	Laicos y Voluntarios Scalabrinianos
20	Misiones por el Mundo
22	Estudios
24	Hermanas Scalabrinianas
26	Misioneras Seglares
28	Entrevista
30	Testimonio de Vida
32	Casas de Formación
34	Votos, Jubileos y Ordenaciones
36	Vocación
37	Oración

Foto: Dicasterio de Desarrollo Integral



En tiempos de constantes transformaciones y desafíos, es esencial reflexionar sobre la misión y el papel de los Misioneros Scalabrinianos en la sociedad contemporánea. El año 2023 ha sido testigo de un crecimiento exponencial de la migración mundial, con millones de personas abandonando sus hogares en busca de una vida mejor, escapando de la violencia, de la pobreza, de la persecución y de la inestabilidad política. En este complejo escenario, los Misioneros Scalabrinianos han desempeñado un papel vital en la promoción de la dignidad humana y los derechos de los migrantes.

Los desafíos de la migración en la actualidad son numerosos y complejos. La globalización trajo consigo la interconexión de culturas y sociedades, pero también ha intensificado las disparidades económicas, las desigualdades y los conflictos que empujan a tantas personas a buscar nuevas oportunidades en tierras extranjeras. Muchos migrantes se enfrentan a obstáculos como la falta de documentación, la discriminación, la explotación laboral y la falta de acceso a servicios básicos de salud y educación. La incertidumbre y la vulnerabilidad son realidades a las que muchos se enfrentan cotidianamente.

La Iglesia, que camina en sinodalidad, desempeña un papel vital en el apoyo a los migrantes en busca

de algo mejor, destacando la colaboración de todos los miembros de la Iglesia y trabajando en alianza con otras organizaciones para ofrecer un soporte integral, desde la asistencia práctica hasta el respaldo espiritual. En este contexto, es fundamental el trabajo de los Misioneros Scalabrinianos, que colaboran con el gobierno en la búsqueda de soluciones humanitarias a los desafíos de la migración, promoviendo políticas justas e inclusivas que respeten los derechos de los migrantes.

Por lo tanto, auguramos que el año 2024 traiga consigo una mayor conciencia de la importancia de cuidar y apoyar a los migrantes, que las acciones de los Misioneros Scalabrinianos y de todos los que participan en esta noble misión puedan seguir promoviendo la justicia, la solidaridad y la dignidad humana. Después de todo, la migración es un fenómeno intrínsecamente humano, y nuestra respuesta a ella debe ser igualmente humana: llena de compasión, comprensión y empatía.

Que la luz de la esperanza y de la justicia siga guiando los pasos de los Misioneros Scalabrinianos y de todos los que se dedican a la misión de acoger, proteger, promover e integrar a los migrantes en nuestras sociedades.

EQUIPO DE REDACCIÓN

Coyuntura actual de los flujos migratorios en América Latina

POR P. SIDNEI MARCO DORNELAS, CS



Foto: Pexels

La complejidad de las migraciones en América Latina y el Caribe en 2023 resalta el aumento de la vulnerabilidad y la rigurosidad de las políticas migratorias

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en su informe de enero a julio de 2023 sobre las migraciones en América Latina y el Caribe, expone rasgos de la realidad migratoria en el continente. Entre los aspectos destacados se encuentran el aumento de la migración de personas en situación de vulnerabilidad; mayor rigor de las políticas migratorias y la consecuente precarización de las condiciones de vida de los migrantes, generando mayor irregularidad; el severo control de fronteras (como la triple frontera Chile, Perú y Bolivia) y el bloqueo del paso de migrantes; y la continua salida, retorno y remigración de venezolanos a través de países latinoamericanos.

Las personas migrantes que son atendidas o acompañadas por nuestras misiones se embarcan en su trayecto cada vez con menos recursos.”

Otros temas abordados son: el aumento de la migración además de los venezolanos (haitianos, cubanos, ecuatorianos, centroamericanos, etc.); el aumento de los desplazamientos internos en cada país, por el incremento de la violencia criminal y la incidencia de eventos climáticos.

Otros elementos para la comprensión de la situación también fueron presentados en el informe preparatorio a la Asamblea de la Red CLAMOR en septiembre de 2023, con enfoque en las migraciones forzadas y en perspectiva de la pastoral de la Iglesia. Con este aumento se observa su diversificación, manifestada en la intensidad de la circulación a través de los llamados “corredores migratorios”. Estos “corredores” comprenden una multiplicidad de rutas de desplazamientos a través del continente: en América del Sur, el más importante es el “corredor andino” (Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia), que tiene sus puntos de origen principalmente en Chile y Venezuela. Otras rutas pasan por el “corredor amazónico”, que



Foto: Reproducción - Wikimedia

El estrecho de Darién emerge como el embudo crucial en los 'corredores migratorios' para llegar a los países del norte, con familias enteras enfrentando riesgos extremos en la selva

atraviesa el territorio de los países panamazónicos y convergen con el “corredor andino”. Partes de los migrantes que transitan por estos corredores buscan el “corredor centroamericano”, pasando por el “Tapón de Darién” para llegar a Norteamérica.

En los informes, el “tapón de Darién”, en territorio panameño, al límite de la frontera con Colombia, se presenta como el principal retrato de la trágica realidad migratoria de los últimos años. La intensidad del flujo de migrantes a través de la selva de Darién, de alto riesgo para la vida humana, incluyendo familias enteras con niños y ancianos, muestra la desesperación y precariedad de sus condiciones de vida. El Estrecho de Darién parece ser el gran embudo de los “corredores migratorios”, la opción que les queda, que los migrantes utilizan para llegar a su objetivo principal, los países del norte.

Una de las causas del recrudecimiento de estos movimientos migratorios es la prolongación y agravamiento de la crisis económica que afectan a los países latinoamericanos. Además del contexto económico, otros factores condicionan el panorama general, como el aumento de la incidencia de la crisis climática, el incremento generalizado de la violencia, el deterioro de las democracias en la región, así como la acción activa de las redes transnacionales de migrantes.

Desde la perspectiva de las casas de migrantes y los centros de atención, de las parroquias y de las misiones scalabrinianas, la complejidad de la situación es corroborada a partir de la atención prestada a los migrantes. Los migrantes atendidos o acompañados en nuestras misiones viajan cada vez con menos recursos, poseen menos formación y competencias profesionales. El perfil de las personas atendidas es el de personas solas, o grupos familiares, muchos de los cuales son familias monoparentales, generalmente encabezadas por mujeres solas, con varios hijos, o grupos constituidos de forma improvisada y temporal en el transcurso de la propia migración. También son frecuentes los casos de niños y adolescentes no acompañados, casos de discapacidad física, problemas de salud mental, rescatados de la trata de seres humanos. También hay casos de grupos enteros que se desplazan por amenazas en su lugar de origen, o por su condición de LGBT.

Existe diversificación en términos de nacionalidad, religión, origen, situación migratoria, estatus político, con las mismas precarias condiciones de vida como denominador común. En definitiva, un abanico de situaciones que muestran el cambiante panorama de la movilidad humana en América Latina, reflejo de la inestabilidad del mundo globalizado en el que vivimos.



Foto: Región San Juan Bautista Scalabrini - Europa y África

Italia

Jóvenes voluntarios del programa Más Puentes, Menos Muros estuvieron en Ventimiglia, localidad italiana fronteriza con Francia y lugar de paso de migrantes. Durante tres días, procuraron conocer la realidad local: el “paso de la muerte” por donde cruzan los migrantes, el control fronterizo donde a muchos se les prohíbe el paso por el color de la piel o por la documentación irregular, y también las buenas prácticas de servicio y solidaridad.

Brasil

Con el objetivo estratégico y geográfico de reposicionar las misiones de la Región Nuestra Señora Madre de los Migrantes (RNSMM), la Congregación Scalabriniana empezó su presencia en el sur de Minas Gerais, a partir de la Arquidiócesis de Pouso Alegre. La celebración de presentación fue realizada el domingo 03 de marzo de 2024.



Foto: Colección Regional / Scalabrinianos - RNSMM



Foto: Provincia San Juan Bautista - Scalabrinianos en Norte y Centroamérica

Centroamérica

En enero, los misioneros scalabrinianos que Trabajan en las misiones de El Salvador, Guatemala y México se reunieron en Tijuana, México, para compartir sus experiencias misioneras y programar actividades conjuntas para el 2024.



Foto: Hermanas Scalabrinianas - Misión Scalabriniana - Ecuador

Ecuador

Para mejorar la calidad de vida de las personas y el desarrollo de actividades en diferentes territorios, los misioneros scalabrinianos de Ecuador participaron del Encuentro Binacional Ecuador - Colombia, denominado “Construyendo Paz Más Allá de las fronteras”, organizado por la Fundación Interamericana.

Filipinas

Los Misioneros Scalabrinianos participaron del Campamento Vocacional 2024 en Cebú, Filipinas, con el tema “Los llamo amigos”. En el evento pudieron distribuir materiales vocacionales, difundir el conocimiento del fundador, San Juan Bautista Scalabrini, y sensibilizar a los jóvenes sobre la vocación scalabriniana.



Foto: Provincia St. Frances Xavier Cabrini - Scalabrinianos en Australia - Asia



Foto: Vatican Media

África del Sur

El Centro Clínico San Carlos es un proyecto social de la Parroquia San Patricio, en el barrio La Rochelle, al sur de Johannesburgo. Esta labor pastoral sanitaria ayuda a inmigrantes de distintos países, dado que una de las mayores dificultades en la vida de los inmigrantes es el acceso al sistema de salud.

La lectura de la persona del migrante según Scalabrini

POR P. GREGORIO ALEJO MAGAÑA, CS



Foto: Dirección General - scalabriniani.org

Scalabrini captura la esencia de la migración con compasión y dedicación

San Juan Bautista Scalabrini (1839-1905), un hombre totalmente involucrado en las realidades eclesiales y sociales de su tiempo. Conocemos a Scalabrini a partir de sus homilías, discursos, gestos y reconocemos que fue una persona que demostró madurez de fe y capacidad intelectual para responder con firmeza y heroicidad a los contratiempos eclesiales, sociales y económicos de su época. En la vida de Scalabrini y en su celo pastoral vislumbramos de modo constante la centralidad de Jesús, así como la visión de Iglesia como una prolongación de la Encarnación del hijo de Dios y su total donación como sacerdote y obispo. Un hombre todo de Dios y todo para Dios.

Mons. Scalabrini en su quehacer pastoral mostró una profunda confianza en la Divina Providencia, sobre todo en el momento de responder a los desafíos de las familias que sufrían a causa de la pobreza y enfermedad, con una generosidad desmedida y desprendimiento ejemplar para con todos. Una caridad que no solo se limitó a una asistencia de urgencia, sino que buscó remediar las causas de la pobreza, cuyos resultados entre otros son las migraciones, a nivel político y social.

Uno de los episodios significativos para Scalabrini, y hecho referencial para los Misioneros de San

Carlos – Scalabrinianos, es la Estación de Milán, que no solo representa un espacio geográfico, sino rostros de personas: *“...viejos encorvados por la edad y los esfuerzos, hombres en la flor de la virilidad, mujeres que traían consigo o llevaban en los brazos sus niños, jovencitos y jovencitas...”*. Hecho que marcó profundamente la vida de Scalabrini: *“fui espectador de una escena que dejó en mi alma una impresión de profunda tristeza”*. Lo llevó a tomar una decisión, movido por tantos rostros que necesitaban de acciones eficaces para acompañar y proteger a los más pobres, entre ellos los migrantes. Empezó a prestar atención a las historias y a la realidad de los migrantes, buscó documentarse, estudió y sensibilizó a la sociedad. Llamó a la Santa Sede, al gobierno, al clero, a los laicos y a todas las personas de buena voluntad a colaborar, porque *“la caridad... no conoce partidos”*.

Por lo tanto, podemos afirmar con seguridad que para Scalabrini un migrante es el rostro vivo de Jesucristo. Es imposible permanecer insensible delante de Él. Es conmovedora su confesión de impotencia delante de la situación: *“lo confieso, la llama de la vergüenza cubre mi rostro, me siento humillado en mi calidad de sacerdote y de italiano y me pregunto nuevamente: ¿cómo ayudarlos?”*.

Scalabrini no permaneció en la indiferencia, sino que buscó ser la voz de los migrantes, amándolos de forma concreta.

Para los Misioneros de San Carlos, Scalabrini es el “Padre de los Migrantes”, en cuanto testimonio de amor a los migrantes, como un camino de santidad. Enfocó todas sus virtudes a favor de los migrantes de modo ejemplar. La herencia de las virtudes de Scalabrini continúa viva y actual en los misioneros dispersos en las más vastas regiones del mundo, con nuevos desafíos para cumplir el mandato expresado en las Reglas de Vida: *“la perfecta caridad en el servicio apostólico a los migrantes”*.

Que San Juan Bautista Scalabrini sea conocido y venerado como ese hombre ejemplar que dejó una marca de amor en las personas. Que sientan lo mismo las personas a quienes asistimos en nuestras misiones y obras. Así, nuestro quehacer misionero, evidenciará el sello personal de nuestro Santo Fundador.

**Para Scalabrini
un migrante es
el rostro vivo de Cristo.”**



Foto: Colección Regional / Scalabrinianos - RNSMM

*Scalabrini trajo su visión humanitaria durante su visita al Brasil,
fortaleciendo lazos para enfrentar desafíos migratorios*

Obra Scalabriniana en la frontera entre Brasil y Bolivia

POR P. TRANH DINH KHAC, CS



Laicos y Misioneros Scalabrinianos trabajan en conjunto con la Pastoral del Migrante y con la Diócesis de Corumbá

La Misión Scalabriniana de Corumbá, MS, con sede en la Parroquia Nuestra Señora de Fátima, celebró, el 30 de agosto de 2023, 25 años de servicio a los migrantes. Desde el principio, los Misioneros Scalabrinianos han llevado a cabo actividades de acogida e integración de los migrantes que llegan a Brasil por la frontera con Bolivia.

Al ser una ciudad fronteriza, situada en Mato Grosso del Sur, con 112 mil habitantes, Corumbá ha recibido e integrado satisfactoriamente a muchos migrantes, tanto nacionales como extranjeros. Por la misión han pasado inmigrantes bolivianos, haitianos y ahora venezolanos. En menor número, también han cruzado la frontera personas de origen africano, ecuatoriano, paraguayo y colombiano. El destino común y deseado es el sur y sureste de Brasil. Los diversos

grupos de inmigrantes trajeron consigo sus devociones religiosas, que se han incorporado a la vida religiosa y cultural de la ciudad. Ejemplos de ello son las celebraciones en honor de Nuestra Señora de Urkupiña, de Caacupé, de Copacabana y de Cotoca, entre otras.

Esta es una frontera de tránsito para los migrantes, una puerta de entrada a Brasil. Sin embargo, muchos de ellos no pueden continuar el viaje y acaban siendo acogidos por la Casa del Migrante, dependiente de la administración pública de Corumbá. Los problemas relacionados con la documentación, la situación económica y las carencias sociales y sanitarias, entre otros motivos, impiden a estos migrantes continuar su viaje.

Actualmente, el principal grupo de inmigrantes que entra en Brasil por esta frontera, son los venezolanos. Vienen de un largo y difícil viaje a través de Colombia, Perú, Ecuador y Bolivia. Cuando llegan a Corumbá, muchos no tienen casi nada, ni documentos, ni dinero, sólo sus ropas. Algunos han sido secuestrados y robados por el camino, otros

Corumbá es la puerta de entrada y de salida de muchos migrantes.”



Muchos bolivianos cruzan la frontera diariamente para trabajar, estudiar o vender productos en pequeños negocios, integrándose a la cultura local

han caído en manos de “coyotes”. Muchos niños, también sin documentos, acompañan a los adultos.

Una parte de estos inmigrantes acaban quedándose en la ciudad durante mucho tiempo hasta regularizar sus papeles. Les acompañan agentes de la Casa del Migrante. La Pastoral del Migrante también les proporciona ayuda material y orientación para que puedan continuar su viaje. Infelizmente, muchos de ellos no buscan información y apoyo, sino que acaban mendigando o vendiendo productos en la ciudad para ganar dinero con el que regularizar sus documentos y continuar su viaje. Algunos incluso intentan viajar con camioneros o lo hacen a pie hacia un destino aún más incierto.

A lo largo de los años, un gran número de bolivianos se han instalado en la ciudad, intentando sobrevivir con pequeños negocios de ventas de ropas, zapatos, alimentos y artesanía. Otros trabajan en la construcción o en servicios generales. Sin embargo, en general están bien incorporados a la cultura local. Además, están los que viven en Bolivia y trabajan o estudian en Corumbá, yendo y viniendo todos los días a través de la frontera. La mayoría de estos trabajadores tienen puestos de mercado donde venden verduras, frutas, ropas e incluso pequeños objetos y artefactos electrónicos.

Otra realidad es la de los inmigrantes encarcelados en los centros penitenciarios de hombres y mujeres, la mayoría de los cuales han sido detenidos por cruzar la frontera portando drogas y otros productos ilícitos. La Pastoral del Migrante intenta estar cerca de ellos visitando el centro penitenciario.

Por último, existe un numeroso grupo de camioneros, tanto brasileños como bolivianos, que constituyen un rostro característico y un número significativo de personas que se mueven constantemente en esta frontera. La mayoría de estos camioneros pasan semanas enteras en sus propios camiones esperando para cargar y descargar diversas mercaderías en los distintos estacionamientos temporales de camiones ubicados en diversas partes de Corumbá.

Este corredor fronterizo se caracteriza por la constante movilidad de las personas. Corumbá es la puerta de entrada y de salida de muchos migrantes. La mayoría permanece en la ciudad temporalmente; otros se establecen; muchos simplemente cruzan, siempre con el mismo destino común, que es el sur y el sudeste de Brasil. Nuestra misión aquí es acoger, promover, proteger e integrar a todos los que se encuentran en condición de movilidad humana.

La Iglesia es un lugar para todos

POR REL. GABRIEL RODRIGUES MIRANDA, CS



Foto: Rafael Carlos Dias / Scalabrinianos - RNSMM

La Juventud Scalabriniana y la alegría de participar y formar parte de la Cultura del Encuentro

Somos frutos de una época que nos exige mucho. Formamos parte de una sociedad que impone reglas y normas todo el tiempo, y quien no las sigue acaba quedándose fuera. Hay un estilo de ropa que seguir, un ritmo de música que disfrutar, relaciones que no son duraderas, e incluso la espiritualidad tiene que amoldarse a un arquetipo. Es preocupante ver el número de personas, sobre todo jóvenes, que se enfrenta a la depresión y la ansiedad.

Sin embargo, el plan de seguir a Jesús nos pide que dejemos de lado todas estas cosas, que son superficiales, que no enriquecen nuestra alma y nuestro espíritu con cosas buenas. Pero sin olvidarnos de los que más lo necesitan. Y cuánto nos piden ayuda nuestros jóvenes y no somos capaces de darnos cuenta.

Existe un gran reto al que se enfrentan nuestras comunidades de fe: cada día nos damos cuenta de que los fieles más activos envejecen, y ¿dónde están los jóvenes en nuestra Iglesia, qué tipo de espacio de acogida estamos ofreciendo a estos jóvenes? En la JMJ de Portugal, el Papa Francisco respondió a esta pregunta: “*en la Iglesia hay sitio para todos*”. Y nosotros estamos invitados a ayudar a nuestros hermanos y hermanas jóvenes a comprender su papel y su misión dentro de la Iglesia de Jesucristo.



La Juves testimonia la alegría de ser misionera junto a los migrantes, yendo al encuentro del otro y construyendo una nueva patria sin distinción de país.”

La Juventud Scalabriniana (Juves) desempeña un papel importante en los planes de Jesús, que consiste en testimoniar al mundo cómo es posible ser misionero con los migrantes, ser feliz, estar alegre y, además, transmitir la alegría de ser joven cristiano. Mucha gente se pregunta al principio “¿qué es Juves?”, y cuando terminan la misión cantan, “Ah, ¡cómo me gustaría Misión Juves todos los días!”. Veo la Misión Juves, realizada con los Migrantes, como una verdadera gracia de Dios. Se trata de salir de uno mismo para encontrarse con los demás. Es en el encuentro donde establecemos una relación de diálogo, es dar y recibir del otro, ya sea una mirada, una sonrisa, un apretón de manos. Es ver el rostro de Cristo en el rostro de los que más sufren. Nuestro objetivo es dar a los jóvenes una nueva perspectiva de la vida respecto a la que nos ofrece el mundo y la sociedad en que vivimos. Es mostrar que nuestros hermanos migrantes y refugiados necesitan nuestra ayuda, es construir juntos una nueva patria, sin distinciones de países.

La Juves-SP cambió su formato de encuentro en 2014. Desde entonces, se han realizado ocho misiones presenciales y dos encuentros a distancia, todos los cuales han dado fruto hasta hoy: jóvenes que, una vez tocados, pusieron sus dones al servicio de los demás, tanto vocacional como profesionalmente, en los más diversos ámbitos. Sin embargo, la historia de la Juves-SP comenzó en 1994, por iniciativa de algunos sacerdotes scalabrinianos. Los encuentros se realizaban en un solo día, y muchos jóvenes de aquella época (que ahora tienen más experiencia, todos seguimos siendo jóvenes), hoy integran el Movimiento Laico Scalabriniano, otros siguen su vocación al Sacerdocio o a la Vida Consagrada, y otros son verdaderos ejemplos de Familia y seguimiento de Jesucristo. Por eso vemos que en la Juves-SP existe espacio para todos los jóvenes, tanto en edad como en espíritu. Porque Juves no es un movimiento juvenil más de la Congregación Scalabriniana o de la Iglesia, es más que eso, es una Forma de Ser.



Foto: Rafaela Magaña / Scalabrinianos - RNSMM

Juves en misión: Un Modo de Ser

¿Por qué no se quedan en casa?

POR P. LEONIR MÁRIO CHIARELLO, CS
SUPERIOR GENERAL

A nadie se le escapa que hay una humanidad en marcha. Y no serán las políticas, ni los muros, ni las alambradas, ni las tragedias que puedan detener a los migrantes. El Papa Francisco, con su intuición habitual, ha puesto como lema de la Jornada Mundial del Migrante: *“Libres para elegir a emigrar o quedarse”*. Ya León XIII, en la *Rerum Novarum* (35), había dicho que *“no se cambiaría una patria por un país extranjero, si ese país diera a sus hijos una vida confortable”*. Juan Pablo II había sido explícito en 1998: *“El derecho primario del hombre es vivir en su propia patria”*. Y Benedicto XVI se hizo eco de ello en 2013: *“antes incluso que el derecho a emigrar, hay que reafirmar el derecho a no emigrar”*.

En efecto, la obligación de emigrar se deriva de la falta de las condiciones mínimas para poder permanecer en el propio país, tanto en el plano político como en el económico y social. En la época de Scalabrini, las causas de la migración se resumían en la cuestión social

“que tanto preocupa al siglo actual”. Por ello, aunque consideraba la emigración *“un derecho humano inalienable”*, tuvo que concluir que *“la emigración, en casi todos los casos, no es un placer, sino una necesidad ineludible”*. Habría que actuar sobre las causas, pero Scalabrini no era muy optimista y hablaba de *“un estado de cosas permanente”*. Pudiendo hacer poco sobre las causas remotas de la emigración, Scalabrini optó por actuar sobre los factores intermedios, limitando la intervención de quienes hacían de la emigración una necesidad y garantizando la protección de la ley y las instituciones a los emigrantes en las distintas fases del proceso migratorio. Habiendo visto las dificultades y los peligros que encontraban los emigrantes, no dudó en recomendar a los párrocos para que disuadieran a la gente de emigrar; pero cuando fuera inevitable, debían dar *“al pobre emigrante todas aquellas recomendaciones y consuelos morales”* que le ayudaran una vez lejos de su familia.



Foto: Lucía Ballester - Catholic News Agency - Dicasterio de Desarrollo Integral

“La familia es la célula de la sociedad; si queremos un futuro sólido, debemos empezar fortaleciendo la base familiar” (San Juan Bautista Scalabrini)



Muchas personas siguen viéndose obligadas a emigrar en condiciones indignas, privadas de derechos y sin posibilidad de una vida mejor

El recordatorio del Papa Francisco sobre las causas de la emigración tiene dos objetivos importantes: responsabilizar a todos por las causas y comprender por qué los emigrantes toman decisiones que parecen irracionales. “Libertad para elegir emigrar o quedarse”. ¿Qué es más importante: la libertad de emigrar o la libertad de quedarse? La libertad de emigrar se considera una libertad fundamental porque sin ella hay esclavitud. La esclavitud de no poder rebelarse, de no poder hacerse valer, de buscar condiciones de vida consideradas dignas. Demasiadas personas se ven privadas de la libertad de emigrar. Pero también son demasiados los que se ven obligados a emigrar en condiciones indignas, sin que se respeten sus derechos, sin la posibilidad de una vida mejor, muchos sin la posibilidad de al menos salvar la vida. Y son demasiados los que se ven obligados a emigrar, empujados por la violencia y el miedo, empujados por la desesperación, con demasiada frecuencia hacia otra desesperación.

Lo importante es que la migración sea libre, y para ser libre la persona debe tener la posibilidad

de quedarse. Ya decía Scalabrini que la migración debe ser espontánea, no estimulada. Lo difícil es garantizar esa libertad. Es significativo que sólo la Iglesia sostenga que una persona tiene derecho a emigrar y derecho a no emigrar. Todos los demás dicen: pero ¿por qué no se quedan en casa? ¿Por qué dejar de cultivar una esperanza que a menudo se convierte en desesperación, sabiendo que puede ser un desastre? La respuesta de los emigrantes es siempre la misma: porque la desesperación de quedarse es más segura que la de marcharse. Nos queda la tarea de ayudar a que la desesperación se convierta en esperanza, la palabra que transforma la coacción en libertad.

(Texto adaptado del original publicado en el Informativo de la Congregación Scalabriniana n. 07-08-Julho-Agosto 2023).

**La emigración,
en casi todos los casos,
no es un placer,
sino una necesidad
inevitable.”**

“Movilidad humana y sordez: más allá de las distancias, en búsqueda de la pertenencia”

POR **ARISON LOPES** E **PROF. QUEZIA CAVALCANTI ALVES DA SILVA**



Foto: Arison Lopes

La profesora Quezia Cavalcanti aborda la complejidad de la movilidad humana entre estudiantes sordos inmigrantes, destacando el uso de la Lengua de Señas Brasileña (Libras) en la comunicación en lengua portuguesa

La cuestión de la movilidad humana es un tema de gran relevancia y actualidad en nuestro mundo globalizado. El fenómeno de la movilidad, ya sea por razones económicas, sociales, políticas o medioambientales, es una realidad que configura no sólo las dinámicas sociales, sino también los retos y oportunidades a los que nos enfrentamos como sociedad.

El programa de posgrado en “Movilidad Humana” promovido por el ITESP está intrínsecamente ligado a la relevancia de la cuestión migratoria, un fenómeno global que exige comprensión, estudio y acción eficaz. Este enfoque está en consonancia con la visión de los Scalabrinianos de ofrecer apoyo integral a las poblaciones en movimiento, garantizándoles asistencia religiosa, social y sindical, promoviendo un enfoque humanitario y solidario para afrontar los retos de la movilidad humana en la contemporaneidad.

El estudio de la Movilidad Humana pretende arrojar luz no sólo sobre las experiencias de quienes se desplazan geográficamente, sino también sobre las travesías que implican desafíos lingüísticos. En este contexto, la profesora Quezia Cavalcanti Alves da Silva, especialista en Lengua Brasileña de Señas (Libras), comparte un impactante relato sobre la movilidad cotidiana de los estudiantes sordos en la ciudad de San Pablo. Para los estudiantes sordos, viajar adquiere una dimensión peculiar, no sólo marcada por los aspectos urbanos, sino profundamente entrelazada con las cuestiones lingüísticas.

La movilidad humana adquiere contornos particulares en el ámbito educativo, revelando historias de dedicación y superación. En la EMEBS Prof.^a Neusa Bassetto, ubicada en Mooca, este fenómeno se manifiesta de manera notable. Estudiantes sordos que residen en regiones



Foto: Arison Lopes

Frente a desafíos, la autenticidad de esta movilidad va más allá de las distancias físicas, reflejando la búsqueda fundamental de pertenencia

distantes, como Guaianazes, Itaquera, São Mateus y sus alrededores, recorren entre 20 a 30 km diariamente para llegar a la escuela, y aunque se benefician del Programa de Transporte Escolar Gratuito (TEG), enfrentan desplazamientos considerablemente mayores en comparación con los estudiantes oyentes. *Este desafío se acentúa por el hecho de que la mayoría de los sordos nació en familias oyentes, lo que implica una comunicación compleja. Considerando las especificidades de la comunidad sorda, este desplazamiento considerable se impulsa por la necesidad de utilizar la Lengua Brasileña de Señas (Libras), una lengua de modalidad visual.* Además de los desplazamientos nacionales, la escuela recibe estudiantes sordos de Angola y Bolivia. La comunicación de estos estudiantes es un desafío, ya que muchos llegan sin una lengua consolidada. Los padres utilizan sus lenguas nativas o dialectos regionales, y el portugués a menudo no es el principal medio de comunicación. Sin embargo, el ambiente inclusivo de la escuela promueve una inmersión propicia para el desarrollo de la Libras, permitiendo que los estudiantes extranjeros

se integren y adquieran lenguaje de manera sorprendentemente rápida.

La profesora Quezia Cavalcanti Alves da Silva comparte una perspectiva esclarecedora sobre la movilidad humana en el contexto de los estudiantes sordos. En su enfoque, destaca la complejidad de la comunicación a la que se enfrentan los alumnos sordos inmigrantes. En la dinámica escolar, estos alumnos utilizan Libras para comunicarse mientras escriben en portugués. Este escenario supone un reto, ya que muchos de sus familiares utilizan lenguas orales extranjeras y no conocen Libras. La autenticidad de esta movilidad va más allá de las distancias físicas y las rutas geográficas. Ya sea por razones permanentes o temporales, forzadas o voluntarias, la movilidad humana de las personas sordas está impregnada de una necesidad fundamental: la pertenencia.

Al analizar la noción de pertenencia a una cultura y a un grupo social, uno se da cuenta de que la movilidad humana adquiere un significado más profundo cuando se trata de personas sordas. El deseo de pertenencia y de conexión es evidente en los grupos de personas sordas que comparten espacios religiosos. Muchos cruzan la ciudad para asistir a los cultos religiosos y reuniones, impulsados por la necesidad de acceso lingüístico en las iglesias y la búsqueda de un ambiente en el que se sientan acogidos y conectados a una comunidad que comparte la misma lengua y cultura.

Así, la movilidad humana de las personas sordas es un fenómeno multifacético, configurado por diversos factores, especialmente por cuestiones lingüísticas. Las experiencias individuales y únicas de estas personas enriquecen esta discusión, enfatizando la importancia de considerar esta perspectiva en el enfoque del postgrado en Movilidad Humana promovido por ITESP.

Al explorar la noción de pertenencia a una cultura, la movilidad humana adquiere un significado relevante cuando se trata de las personas sordas.”

BRASIL

La fe que cura a través del voluntariado misionero

POR VALERINA PEREIRA DO NASCIMENTO



Foto: Rafael Carlos Dias / Scalabrinianos - RNSMM

Al formar parte de algo más grande que uno mismo hace la vida más feliz

Mi nombre es Valerina Pereira do Nascimento, nací en Bahía, Brasil, en abril de 1946. Me casé, tuve dos hijas y me mudé a San Pablo en 1970 por cuestiones de trabajo.

Siempre había sido evangélica, pero cuando perdí a mi marido en 1994, necesité la ayuda de una vecina, Lurdes, para cuidar de mi hija menor. Así que, a través de mi vecina, tuve mis primeros contactos con la Iglesia Católica. Conocí la Misión Paz, que forma parte de las obras de los Misioneros de San Carlos - Scalabrinianos, años después de la muerte de mi marido.

Un día, Lurdes, que estaba con mi hija, me pidió permiso para llevarla al catecismo, cosa que acepté. Con el paso del tiempo, el sacerdote, encargado de la parroquia Nuestra Señora de la Paz, entonces, pidió a los padres de los niños que asistieran a una misa y, en uno de esas idas a la iglesia, me convertí al catolicismo, gracias a mi vecina Lurdes, *in memoriam*.

“ Si me curo de la depresión, me convertiré en voluntaria en una iglesia o en un hospital.”

En aquella época, en medio de tantas adversidades, me enfrentaba a la depresión, pero siempre creí que encontraría la cura a través de la fe. Durante la consulta, mi terapeuta me pidió que empezara un trabajo para ocupar mi mente y mejorar mi salud mental y emocional. También hice una petición a Nuestra Señora Aparecida: “Si me curo de la depresión, me haré voluntaria en una iglesia o en un hospital”. Con mucha fe, me curé y, al conocer los servicios de la Misión Paz, opté por ser voluntaria allí.

La Misión Paz es una institución filantrópica scalabriniana que apoya y acoge a inmigrantes y refugiados en la ciudad de San Pablo. A lo largo de su historia, ha recibido y actuado en favor de personas en condiciones de movilidad humana procedentes de diferentes partes del mundo. Actualmente, la Misión Paz atiende, cada año, a personas de más de 70 nacionalidades. Durante mis 24 años como voluntaria, he trabajado en diversas áreas. Empecé cuidando del depósito y hoy soy responsable de evaluar, clasificar y

organizar la ropa que recibimos como donación.

Después de tantos años de formar parte de una labor tan importante, no sólo para la comunidad católica, sino para tantas personas necesitadas, me siento curada y no necesito ninguna medicación contra la depresión. Esta enfermedad se puede curar, y la cura viene a través de la fe. Yo tengo mucha fe y hoy me siento libre.

Cuando empecé a trabajar como voluntaria, vivía muy cerca del edificio de la Misión, así que todo era más fácil. Siempre que necesitaban mi ayuda, estaba allí en pocos minutos. Hoy resido un poco más lejos, pero sigo esforzándome para servir y ayudar a los que más lo necesitan. Estar aquí me da paz, me siento acogida por todos y me siento bien haciendo lo que hago.

Si estoy aquí es porque Dios lo ha permitido y mientras Él quiera y me dé salud, seguiré siendo una laica voluntaria.



Foto: Rafael Carlos Dias / Scalabrinianos - RNSMM

Valerina es voluntaria en la Misión Paz desde 1999 y actualmente se encarga de las donaciones de ropa y calzado

FRANCIA

Comunidad de migrantes en el centro de París

POR P. SIPRIANUS MATHIAS MBETE, CS



Foto: P. Siprianus Mathias Mbete, CS

Los fieles migrantes experimentan las dimensiones misionera, caritativa, familiar, catequética, espiritual y litúrgica

A mediados de los años cincuenta, y sobre todo en los sesenta y setenta, miles de portugueses emigraron a Francia. En la década de 1980 fue el turno de los caboverdianos. Como ocurre con todas las migraciones, lo que impulsa a la gente a abandonar su tierra natal es la búsqueda de una vida mejor. Portugal y Cabo Verde son países con fuertes lazos y raíces tradicionales y, por eso, sus gentes, dondequiera que estén en el mundo, desean unirse a sus compatriotas para celebrar y alabar a Dios. Los emigrantes necesitan cantar y celebrar la Eucaristía en su lengua materna (portugués y criollo) en tierra extranjera. Por estas razones, han surgido comunidades católicas de emigrantes portugueses y caboverdianos.

Los Scalabrinianos acompañan a estas dos comunidades, que actualmente son capellanías. La capellanía de la comunidad portuguesa tiene su sede en la parroquia Sainte-Marie des Batignolles, en el centro de la capital francesa. La capellanía de la comunidad caboverdiana, por su parte, tiene su sede en la parroquia Saint Pierre de Montrouge, también en el centro de la ciudad. Ambas están bajo la responsabilidad de su capellán, el padre Siprianus Mathias Mbete, natural de Indonesia. Las comunidades migrantes tienen una fuerte

presencia en la vida parroquial, fruto del generoso trabajo de tantos sacerdotes, religiosos y laicos que se han dejado guiar por la belleza de la alegría del Evangelio. Nuestros fieles migrantes viven la dimensión misionera (actos culturales, festivales y paseos), la dimensión caritativa (ofrecer alimentos a los sin techo), la dimensión familiar (visitas de la Sagrada Familia a los hogares, grupos de jóvenes), la dimensión catequética (niños y adultos), la dimensión espiritual (rosarios y celebraciones) y la dimensión litúrgica (monaguillos, ministros extraordinarios de la comunión eucarística, pastoral de música/coral, pastoral de la palabra/lectores, pastoral del bautismo y pastoral matrimonial).

Pese a los desafíos pastorales del presente, las comunidades migrantes viven un momento de optimismo, renovación pastoral y esperanza. Los Scalabrinianos comparten sus vidas con alegría, porque ésta es la misión que la Congregación les ha confiado: seguir a Jesús tras las huellas de San Juan Bautista Scalabrini para acompañar a los migrantes.



Lo que impulsa a las personas a salir de sus tierras es la búsqueda de una vida mejor.”

Misión Scalabriniana: un oasis para los migrantes

POR **P. JOSÉ HERNANDO MENDOZA VALERO, CS**



La fundación está dirigida por tres sacerdotes, dos de Indonesia y uno de Colombia

Los Misioneros Scalabrinianos llegaron a Ecuador en el 2013, siendo primer misionero el sacerdote italiano Roberto Maestrelli. Él empezó la misión scalabriniana como párroco en la comunidad de Jaramijó y luego llegó a la ciudad de Manta, un puerto pesquero, donde inició la casa de acogida a migrantes, llamada Fundación Juan Bautista Scalabrini JUBASCA. Actualmente, aquí trabajamos tres sacerdotes: dos de Indonesia y uno de Colombia, quien desempeña su misión como párroco y director de la Fundación. Llevamos adelante nuestra misión con la ayuda de la Provincia San Carlos Borromeo, algunas ONG y organizaciones nacionales e internacionales.

La Casa de Acogida es un hogar de paso para migrantes, que en sus años iniciales atendió relativamente a pocas personas. Pero con la llegada de la migración venezolana se convirtió en un auténtico oasis para muchas personas y familias, que hoy en día siguen frecuentando en busca de abrigo, alimentación y descanso, con el fin de continuar su peregrinación hacia otros países del sur como Perú, Chile, etc. Muchos aún buscan una oportunidad laboral en la propia ciudad de Manta, pues sueñan con realizarse aquí mismo, encontrar un trabajo, el sustento para la familia y poder vivir en paz. Otros planearon ir más

lejos, pero literalmente se les acabó las fuerzas y los recursos, por lo que se vieron obligados a permanecer y enfrentar situaciones muchas veces precarias, como dormir en la calle con los niños y pedir limosna en los semáforos.

El hogar de paso posee una capacidad para 36 personas y cuenta con la ayuda de algunas organizaciones que apoyan nuestro servicio a los migrantes más necesitados. Los migrantes reciben en la casa alojamiento y dos comidas diarias. La casa busca ser una pequeña señal eclesial realizada a partir de la Congregación de los Misioneros de San Carlos – Scalabrinianos.

Además, prestamos nuestro servicio misionero en la ciudad vecina de Montecristi en la Iglesia Santísima Trinidad; sirviendo en la parroquia y en ocho capillas, en su mayoría de población ecuatoriana, con algunos migrantes venezolanos que, con el tiempo, se van integrando en estas comunidades.



La intención es que la Casa sea un pequeño signo eclesial.”

La acogida del migrante como fruto de la Espiritualidad Scalabriniana

POR OSCAR LÓPEZ MALDONADO



San Juan Bautista Scalabrini encontró un modo práctico de acoger, acompañar y defender a los migrantes

La Espiritualidad es una invitación a situar a Dios en el centro de nuestras vidas, que se expresa como una prolongación de la vida interior en las relaciones cotidianas, que privilegia al otro, al prójimo y no a uno mismo. Es lo que buscaremos profundizar en esta sección, es decir, sobre un aspecto específico de la Espiritualidad Scalabriniana, que es la acogida de la persona del migrante.

La acogida no es la espiritualidad en sí misma, sino una expresión privilegiada de ella. La acogida del otro, del migrante, como expresión espiritual es bíblica. El libro del Génesis narra la visita de tres peregrinos (migrantes), que simbolizan la visita del propio Dios. Abrahán los acoge con diligencia y les ofrece comida y bebida. Así, al acoger a estos migrantes en el desierto, Dios mismo estaba siendo acogido (cf. Gn 18,1-10). Además del significado teológico más profundo, de la venida de Dios al encuentro de Abrahán, otro significado más sencillo, pero no menos importante,

es que el gesto de acoger a los demás, a los peregrinos, a los migrantes, puede ser una ocasión para recibir a Dios en nuestra vida.

En el Nuevo Testamento, Jesús presenta a un samaritano, es decir, a un extranjero, como ejemplo de alguien que sabe acoger. En el caso narrado por Jesús, un hombre había sido herido y abandonado al lado del camino, algunas personas pasaron de largo y no le ayudaron, se había vuelto invisible a sus ojos. Hasta que otro migrante lo vio como un ser humano necesitado de acogida. El samaritano se encargó de cuidarlo y, cuando ya no pudo hacerlo, se comprometió económicamente para que otros lo hicieran por él (cf. Lc 10,30-37).

Así, la Sagrada Escritura advierte sobre la dimensión sacramental de la acogida, es decir, el hecho de acoger a alguien va más allá del simple gesto en sí. Abrahán acogió al mismo Dios a través de tres

migrantes. Es un acto sacramental por excelencia. El migrante samaritano cuidó de forma compasiva de una persona desamparada y proporcionó un símbolo sacramental de acogida. Acoger a las personas, cuidar de los migrantes, son formas de superar todos los límites, el egoísmo, los pecados humanos, para adentrarse en una realidad que el lenguaje humano llama el Amor de Dios. Acoger a los demás es un profundo acto de amor.

Quien nutre su espiritualidad personal con la inspiración carismática scalabriniana tendrá la acogida como termómetro de autenticidad espiritual. En otras palabras, la Espiritualidad Scalabriniana tiene su expresión privilegiada en la acogida del migrante y, al mismo tiempo, su criterio de veracidad constatable en la práctica. La ausencia de acogida no indicaría necesariamente una falsa espiritualidad, sino más bien su inconsistencia y falta de coherencia. Mi espiritualidad inspirada en el carisma scalabriniano se hace coherente en la medida en que soy capaz de practicar la acogida al migrante.

Como toda cualidad espiritual, además de ser una gracia de Dios, requiere disponibilidad, esfuerzo y conversión de nuestra parte. Jesús dijo que es mucho más fácil amar a los que nos aman y que no hay ningún mérito en devolver el bien que los demás obran a nuestro favor, ya que incluso los pecadores realizan estas cosas (cf. Lc 6, 32-36). La virtud cristiana consiste, pues, en practicar la gratuidad, sin esperar recompensa ni reconocimiento. Acoger a los migrantes exige esfuerzo y gratuidad, porque el otro no siempre resulta lo que esperamos que sea. El migrante es diferente, tiene formación y personalidad distintas, piensa de otro modo y alimenta otros deseos.

La espiritualidad scalabriniana manifiesta su concreción en la acogida a los migrantes. La acogida tiene su fundamento bíblico y su impulso carismático en San Juan Bautista Scalabrini, quien, viendo el sufrimiento de sus compatriotas migrantes, encontró una forma práctica de acogerlos, acompañarlos y defenderlos de todos los peligros posibles en el trayecto de la migración y en el camino de la vida.



**Acoger a los demás
es un profundo
acto de amor”**



Foto: Dicasterio do Desenvolvimento Integral

*La acogida y el cuidado de los migrantes expresan
la caridad cristiana*

He aquí, pues, el desafío para todos los que nos alimentamos de la Espiritualidad Scalabriniana: poner en práctica lo que vivimos interiormente en nuestra relación con Dios, es decir, acoger integralmente a la persona del migrante, acompañándolo y defendiéndolo.

Preguntas para profundizar el tema:

1. ¿Por qué la acogida de migrantes es una excelente expresión de la Espiritualidad Scalabriniana?
2. ¿Estás de acuerdo que la autenticidad de nuestra Espiritualidad sería validada por nuestra capacidad de acoger a los migrantes?
3. En tu vida personal, ¿has acogido a migrantes? ¿Te has dado cuenta de que esa actitud concreta es una expresión de tu relación con Dios?

Entre los migrantes y refugiados en Sudáfrica

POR IRMÃ MARIVANE CHIESA



Foto: Cedida

Los niños son acogidos en la Maternal y en la Lovely Bears Creche

Mons. Helder Camara, San Juan Bautista Scalabrini, la Beata Madre Assunta y tantos otros, con su sabiduría, supieron describir lo que es la misión de una manera única con sus vidas. Supieron encantar a la gente y dieron testimonio de una fe viva que tocaba el corazón. Este testimonio de entrega sin medida motiva la decisión más fuerte y valiente de tantos misioneros en todo el mundo de entregar su vida en misión, asumiendo una presencia profética entre los más necesitados y caminar con ellos en solidaridad.

A lo largo de casi 31 años de trabajo en distintos países, 23 de ellos en Sudáfrica y Angola, he tenido la oportunidad de convivir con personas de diferentes culturas y procedencias en contextos socioeducativos y culturales muy variados. Esta experiencia me ha permitido comprender que, sin duda, los contextos conforman la manera de vivir de cada ser humano. La educación se convierte en un trayecto y un intercambio de

conocimientos basados en la diversidad de experiencias que cada persona trae consigo.

La primera vez que me encontré con los refugiados fue durante los años que viví en Sudáfrica. De 1998 a 2003 tuve la oportunidad de convivir con refugiados de más de 19 países que llegaban a Sudáfrica. Con una compañera de Congregación, organizamos un departamento de atención pastoral a los refugiados en la Arquidiócesis de Johannesburgo. Gran parte de nuestro tiempo lo pasamos escuchando sus historias, las luchas diarias a las que se enfrentaban para sobrevivir y las situaciones de desprecio a las que se enfrentaban a diario en una sociedad en la que los refugiados eran

“ Dios nos desafía a no detenernos y no tener miedo de seguir y caminar.”

considerados un peligro y un impedimento para el bienestar de los sudafricanos.

Con el aumento de la llegada de mujeres y niños (familias), que intensificó e hizo cada vez más visible la total vulnerabilidad social de los refugiados en Johannesburgo, fue necesario ampliar nuestro servicio con respuestas más concretas a las necesidades reales, especialmente las de las mujeres y los niños, que entre los vulnerables eran los más afectados y en 2001 se inauguró el Centro de Acogida para mujeres y niños migrantes y refugiados, Bienvenu Shelter.

En 2017 regresé a Sudáfrica para hacerme cargo de la dirección del Centro Bienvenu, y aquí he estado durante estos últimos seis años.

El Centro Bienvenu ofrece Acogida residencial temporal a mujeres y niños refugiados. Puede acoger hasta 45 personas. A lo largo del año acogemos a unas 200 personas procedentes de diversos países del continente africano, en su mayoría de habla inglesa y francesa. Tras una estancia media de 6 a 9 meses en el Centro, pueden tomar las riendas de su vida y avanzar hacia procesos de autonomía y realización personal.

En el mismo edificio funcionan el Jardín de Infancia y la Guardería Lovely Bears. Además del programa prioritario de acogida para mujeres y niños refugiados, el centro cuenta con un jardín de infancia para bebés de hasta 3 años y una guardería para niños de 3 a 6 años. Esta iniciativa apoya a las madres que viven en el Centro y en la comunidad en general y que necesitan un lugar para sus hijos mientras trabajan o buscan empleo. Cada año atendemos a una media de 80 niños de entre 8 y 10 nacionalidades.

El Centro de Capacitación Madre Assunta - Programas de Empoderamiento. Inaugurado en 2017, es una muestra de la cualificación de las acciones y programas del Centro de Acogida Bienvenu, que fomentan oportunidades reales de inserción laboral y generación de ingresos para sí mismas y para sus familias.



Foto: Cedita

Los migrantes reciben apoyo hasta que logran tomar sus vidas en procesos de autonomía y realización personal

Los servicios de apoyo comunitario es un programa que consiste en garantizar que las mujeres y los niños que pasan por el Centro Bienvenu tengan el apoyo que aún necesitan para poder mantenerse a sí mismas y a sus hijos/familias; el programa también apoya a la comunidad en general ayudando a las familias vulnerables de refugiados, migrantes y sudafricanos, donde reciben apoyo con alimentos, ropa, alquiler, guarderías para los niños; material escolar, uniformes y apoyo socioemocional.

Como Misionera Scalabriniana enviada en Misión a África, donde comparto mi vida con muchos migrantes y refugiados, puedo decir que África me ha enseñado en la práctica que, a nosotros, misioneras y misioneros, nos acompaña la fuerte presencia del amor de Dios, que nos desafía a no detenernos jamás, a no tener miedo de avanzar y a no renunciar nunca a caminar. Dios nos conduce a cada paso del camino.

Cambiar de rumbo

POR LUISA DEPONTI



Foto: Unsplash

Las causas de la migración son variadas: desde la persecución y la guerra hasta la búsqueda de mejores condiciones de vida

“No hay una crisis mundial de refugiados, sino un mundo en crisis que produce movimientos de refugiados”, escribió Klaus Bade, un importante historiador de las migraciones, en 2015, cuando miles de refugiados sirios se pusieron en marcha, a menudo a pie, para llegar a Europa. E incluso antes, un misionero scalabriniano, el P. Juan Bautista Sacchetti (1918-1992), sociólogo, había utilizado la eficaz metáfora de la *“lupa”* para hablar de las migraciones como un fenómeno que pone de relieve los retos y problemas que afligen a las sociedades y conciernen a todos.

Años después, con 110 millones de personas en el mundo que se han visto obligadas a huir de su lugar de origen (ACNUR, 2023), todavía hay quien tiene la desfachatez de hablar de *“emergencia”*, como si fuera algo momentáneo, cuando a nadie se le escapa que países enteros son *“Estados fallidos”*, completamente desestabilizados por grupos armados o el

crimen organizado, o cárceles al aire libre donde dictaduras despiadadas sofocan cualquier forma de oposición, o campos de batalla donde la guerra crea víctimas entre la población civil todos los días. El cambio climático inducido por el ser humano también se suma a las causas de las migraciones forzadas, ya que ninguna región del mundo se libra de los fenómenos meteorológicos extremos.

Por tanto, es la humanidad la que está enferma y en crisis, y con ella nuestro planeta. La migración es sólo un síntoma, y la idea de construir muros, *“espacios cerrados”*, *“países tapón”* para impedir los movimientos migratorios no sólo



Seguimos en la búsqueda del sentido de la vida y el deseo de un mundo mejor.”

es cruel y egoísta, sino completamente ilusoria y perjudicial. Las personas que huyen se aferran desesperadamente a la esperanza de alcanzar una tierra prometida que les ofrezca seguridad, trabajo, un futuro menos miserable, libertad de expresión, derechos humanos y democracia. Estos bienes, que parecen escasos en el mundo, deben en cambio ser custodiados y cultivados para que puedan ser compartidos con todos.

Todos debemos aferrarnos a la esperanza viva de poder cambiar de rumbo como humanidad. ¿Es esta misión imposible? Muchos ya lo piensan, pero como discípulos cristianos de Jesucristo, no podemos unirnos al coro de lamentaciones. Su muerte y resurrección es la realidad central de nuestra fe y nos dice que dar la vida por amor es el camino victorioso que puede cambiarnos a nosotros mismos y al mundo. Es una esperanza certera fundada en Dios: *“Los comienzos de Dios comienzan a menudo con nuestro final”* (Papa Francisco, audiencia del 05 de abril de 2023).

El 1º de junio de este año hemos celebrado la fiesta litúrgica de San Juan Bautista Scalabrini, por primera vez después de su canonización el 09 de octubre de 2022. En su vida, la esperanza, anclada en la fe y

vivida en la caridad hacia todos, fue una dimensión fundamental, el motor de un amor concreto y universal, vivido en un momento histórico difícil, afrontando muchas dificultades y contradicciones. Por ello, Scalabrini es hoy un ejemplo para nosotros y puede inspirar nuestros pasos.

Nosotras, las misioneras seculares, estamos profundizando el tema de la esperanza, junto con muchos amigos *“en el camino del éxodo”*, migrantes, refugiados y jóvenes. Estos últimos, en particular, son vistos a menudo como la esperanza, el presente y el futuro de la Iglesia y del mundo. La búsqueda del sentido de la vida y el deseo de un mundo mejor son una fuerza que no se puede dispersar, ni siquiera impedir: muchos de ellos se ven obligados a migrar para no perder sus sueños.

El título de la última Jornada Mundial de la Juventud, un evento que siempre busca dar nuevas alas a la esperanza de los jóvenes, decía: *“María se levantó y se puso a caminar deprisa”* (Lc 1,39). María creyó en el anuncio del Ángel, y también nosotros podemos creer que la semilla de la vida nueva de Jesús ha sido sembrada en nuestra humanidad. ¿Qué falta? Necesitamos personas que lo cuiden; por eso la esperanza se convierte en responsabilidad y servicio, que fluye con alegría hacia los demás.



Foto: Pexels

Debemos mantener viva la esperanza de poder cambiar el rumbo de la humanidad

P. Samuel Fonseca Torres, CS

POR RAFAEL CARLOS DIAS



Foto: Colección Regional / Scalabrinianos - RNSMM

Actualmente, el Padre Samuel es Director del Centro Stella Maris de Buenos Aires, Argentina.

Soy el Padre Samuel Fonseca Torres, misionero scalabriniano oriundo de Cerinza, Boyacá, Colombia. Soy hijo de Gonzalo Fonseca Vargas y Etelvina Torres Báez. Mis padres tuvieron nueve hijos: Maria Tereza, +María Stella, +Luiz, Samuel, Silbina, +Ezio, Gonzalo, Aracely y Fredy Alberto. De los seis vivos, uno es sacerdote y los otros cinco están casados, tienen hijos y nietos. Mis padres viven actualmente al norte de Bogotá en el municipio de Gachancipá, Cundinamarca, Colombia, él con 81 años y ella con 83.

¿Cómo surgió su vocación?

Hasta 1989, llevaba una vida normal, como cualquier joven de la época, hijo de una familia católica tradicional, que iba a misa los domingos y los días festivos. Sin embargo, un viernes, durante una clase de laboratorio, tuve la oportunidad de hablar con un joven llamado Gilberto que llevaba la famosa revista Colombia Migrante. Conversamos largo rato, me habló de la Congregación, del carisma, de los sacerdotes italianos y brasileños, entre otras cosas. Al final de la clase y antes de irme a casa, llamé al seminario, pregunté por el P. Alvirio Mores, me presenté y, como siempre, se mostró muy

animado y acogedor y me invitó a participar en un convivio. Siempre me preguntaba qué quería Dios de mí y por eso rezaba mucho para que me ayudase y me mostrase lo que debía hacer, pero sabía que toda decisión no era fácil. El otro día, volviendo a casa cansado y preguntándome exactamente qué quería Dios de mí, mi padre me preguntó de repente si estaría en casa al día siguiente, porque íbamos a recibir en casa al P. Pedro, el vicario parroquial. La visita fue buena, hablé con él y le conté la conversación anterior con el P. Alvirio, sobre la Congregación, el Carisma y la invitación que había recibido para participar en la jornada vocacional. El padre me dijo que fuera a conocerlos y, si no me gustaba, que volviera. También me dijo que me ayudaría a entrar en el seminario mayor.

¿Cómo fue el proceso de formación previo a su ordenación?

Mi formación se dividió en varias etapas, además de dos años y medio de filosofía en la Universidad de San Buenaventura en Bogotá, el seminario ofreció una excelente formación humana, psicológica, espiritual e intelectual. Terminada esta etapa formativa, en 1992 comenzó el noviciado, esta vez en la ciudad de Purépero, Michoacán, México. Fue un año muy bueno, tranquilo y definitivo para la siguiente etapa. En agosto de 1993 profesé mis primeros votos y fui destinado a estudiar teología en San Pablo, Brasil. De octubre a diciembre me dediqué a regularizar mi documentación y a estudiar portugués. En enero de 1994 comencé mis estudios teológicos. Fueron cuatro años de mucho aprendizaje, trabajo pastoral los fines de semana, trabajo en las canchas deportivas del seminario, entre otras cosas. Luego fui ordenado diácono y recibí mis primeras destinaciones, hasta la ordenación sacerdotal, que se celebró en la ciudad de Santa Rosa de Viterbo, Boyacá, Colombia, el 27 de diciembre de 1997.

¿Qué significa Stella Maris para usted?

La vocación de trabajar en el Stella Maris estaba presente en mi vida desde que era estudiante de filosofía en Bogotá. En aquella época, leí un artículo muy bueno sobre el Stella Maris y el bienestar de la gente del mar en la revista Colombia Migrante. Mantuve ese deseo y, cuando llegué a Brasil, tuve la oportunidad, algunas veces, de estar cerca de la gente del mar, debido a que había hecho trabajo pastoral en Vicente de Carvalho y había visitado algunas veces la ciudad de Santos.

Como había sido destinado a la Provincia San Pablo para asumir el Apostolado del Mar, fui enviado a la Provincia San Carlos Borromeo por tres años para estudiar inglés y trabajar con inmigrantes. Después del intercambio de tres años, volví a Brasil y recibí una carta del P. Gelmino Costa, Provincial en aquel momento, con mi destinación al Stella Maris Santos; una semana después, sin embargo, recibí otra carta

con un cambio de destinación al Stella Maris Rio de Janeiro, donde asumí el cargo de director de Stella Maris y Vicario de la Parroquia Santa Cecilia y San Pío X. Durante seis años y medio trabajé para fortalecer el Stella Maris que existe hasta hoy.

A mediados de 2006, me destinaron al Stella Maris Santos, y durante meses coordiné los dos Stella Maris, Rio y Santos. A principios de 2007, llegó el P. Cesare para hacerse cargo del Stella Maris Rio, por lo que me trasladé oficialmente a Santos y me quedé allí hasta junio de 2023, que dejé la coordinación del Stella Maris Santos con el corazón agradecido. Además de la sede principal, hay una célula Stella Maris en el Terminal Marítimo - Tiplam, con un equipo que tiene experiencia, calidad, recursos humanos y pastorales.

¿Cuál es la misión en la que estás trabajando actualmente?

He aceptado el reto de continuar mi misión, esta vez en la República Dominicana, en el Caribe, como director de la Pastoral de la Movilidad Humana de la Arquidiócesis de Santo Domingo. Visité varias veces el puerto, me he reunido con el Secretario del Ministerio de Turismo y también con los responsables de las pastorales haitiana y venezolana. Mi sueño es seguir cooperando en la apertura y coordinación de nuevos Centros Stella Maris de la Congregación, así como en la formación de nuevos agentes del Apostolado del Mar.

Mensaje a los lectores

En 2023 celebré 25 años de ordenación sacerdotal en la Congregación de los Misioneros de San Carlos - Scalabrinianos. Mi trayectoria ministerial ha estado profundamente marcada por el encuentro con muchos migrantes, refugiados y marítimos de más de 80 nacionalidades, personas que han marcado mi vida, mi vocación y mi carisma. Quiero dar las gracias a mi familia, a mis formadores y a todas las personas que han formado y forman parte de mi vida sacerdotal scalabriniana. Joven, sé un misionero scalabriniano al servicio de los Migrantes, Refugiados y Marítimos.

P. Fernando Acosta Medina, CS

POR OSCAR LÓPEZ MALDONADO



P. Fernando realizó el sueño de ser misionero en la Casa del Migrante y actuó como sacerdote Scalabriniano

El migrante es una persona valiente que se aleja de su hogar en busca de un horizonte, un lugar donde pueda desarrollar su vida en paz, objetivo que no consigue en su propia tierra. Se trata de una opción que la mayoría toma libremente, aunque muchos se ven obligados a hacerlo por la situación económica o política. También hay quienes, en nombre de una vocación, dejan su familia y su tierra, compartiendo en parte el mismo sentimiento producido por el desarraigo y la añoranza. Son los misioneros, que en amorosa libertad asumen una vida de migrantes para anunciar al Señor Jesús con su vida y su palabra. El padre Fernando fue una de estas personas que decidió emprender el camino de la misión como forma de vida y como realización íntegra de su vocación.

Fernando Acosta Medina nació en Acapulco, México, el 06 de septiembre de 1982, en el seno de una familia religiosa. Su padre, Fernando Acosta Méndez, su madre, María del Carmen Medina de Acosta, y su hermano Edgar, lo apoyaron en su decisión de ingresar al seminario a la edad de 25

años. Fue una vocación madura, asumió la vida religiosa con alegría y a los 30 años emitió sus primeros votos. Un mes después de cumplir 40 años, nos dejó para ir a la Patria definitiva. Fue una vida corta, pero llena de intensidad, belleza y sentido. Fueron 10 años de vida religiosa scalabriniana. Estudió en México y en Brasil y como misionero trabajó con los migrantes en Perú. Sí, el P. Fernando se hizo migrante con los migrantes.

Una característica esencial de Fernando era su alegría. Todas las personas que lo conocieron coinciden en que *“Fernando era una persona alegre”*. Le gustaba charlar, sentarse a la mesa, disfrutar de sus amigos, sabía tocar la guitarra y le encantaba cantar. Esta característica le

Para mí, ser Scalabriniano es ante todo una bendición porque he sido llamado a caminar con los que caminan”.

acompañó durante toda su vida, era optimista y alegre también en su misión. Sabía ver la belleza incluso en situaciones migratorias difíciles. De joven alegre pasó a ser un sacerdote alegre. Esta alegría brotaba ciertamente de su vida interior, de su fe y de su esperanza, que intentaba transmitir a los migrantes, dándoles un poco de paz que, cansados como estaban, encontraban refugio en la Casa del Migrante de Tacna, Perú, de la que el P. Fernando era el director.

Cabe destacar su sensibilidad misionera y su compromiso con los migrantes más pobres. Siendo aún estudiante en San Pablo, Brasil, quiso experimentar el trabajo pastoral considerado de primera línea: con los migrantes estacionales, normalmente del nordeste, cortadores de caña de azúcar, y con los marinos, pescadores y sus familias en los puertos de Santos, SP, y Rio Grande, RS. Los formadores de la etapa de teología del Seminario Mayor Juan XXIII, donde era muy apreciado por todos los cohermanos de la comunidad teológica, destacaron que Fernando *“siempre mostró disponibilidad, fidelidad, responsabilidad, servicio, amor a los migrantes y capacidad de planificar y llevar a cabo el trabajo en equipo”*.

La vocación religiosa del P. Fernando es digna de mención, ya que su primera inclinación no fue el sacerdocio, sino la vida misionera. Cuenta que conoció a los Scalabrinianos a través de un material vocacional. *“Recibí la revista vocacional de los Misioneros Scalabrinianos durante cinco años, y un domingo, a las 8 de la mañana, llegó un sacerdote a mi puerta, yo todavía me estaba recuperando de la fiesta del día anterior. Este sacerdote me dijo: ‘Soy el P. Fernando, estás en mi lista para entrar en el seminario’. Lo interpreté como una llamada literal de Dios, como si el mismo Jesús hubiera venido a mi puerta y me llamase por mi nombre”*. El joven Fernando respondió generosamente y comenzó su proceso de formación, así el 27 de enero de 2018 fue ordenado sacerdote.

Recibió su primera destinación misionera, siendo enviado a la Casa del Migrante en Tacna, en la frontera entre Perú y Chile. Así realizó su sueño de ser misionero, ahora como sacerdote scalabriniano. En esta casa puso en práctica su vocación,



Foto: Archivo Pessoal

P. Fernando e o Papa Francisco

acogiendo, sirviendo, manteniendo su mayor don que es la alegría cristiana, permaneciendo cercano a los migrantes y a las instituciones, así como de la Iglesia local. Aseguraba que la labor scalabriniana consiste en un pequeño signo, pero muy importante, para ofrecer dignidad a los migrantes, concienciar a la propia Iglesia y sensibilizar a la sociedad en general.

DATOS PERSONALES

Nacimiento:

6 de septiembre de 1982 en Acapulco, Guerrero, México.

Primera profesión:

8 de diciembre de 2012 en Zapopan, Jalisco, México.

Profesión perpetua:

04 de junio de 2017 en San Bernardo del Campo, SP, Brasil.

Ordenación Sacerdotal:

27 de enero de 2018 en Acapulco, Guerrero, México.

Fallecimiento:

22 de octubre de 2022 en Lima, Perú.

ITINERARIO MINISTERIAL

2018-2020: Director de la Casa de Acogida de Migrantes en Tacna, Perú.

2018: Delegado al XV Capítulo General, Rocca di Papa, Italia.

2021-2022: Coordinador de la Pastoral de Movilidad Humana, Perú.

2021-2022: Animador vocacional en Perú.

SEMINARIO MENOR NUESTRA SEÑORA DE CAACUPÉ

📍 CIUDAD DEL ESTE, PARAGUAY



(de izquierda a derecha)

- P. Camilo Moreira Maforte, Reitor (Paraguay)
- Moisés Arévalos (Paraguay)
- Rodrigo Hernán Gauto (Paraguay)
- Diego Armando Vera López (Paraguay)
- P. Rosalino Gaona Benítez, Vocacionista (Paraguay)

COMUNIDAD FILOSÓFICA SAN JUAN BAUTISTA SCALABRINI

📍 ASUNCIÓN, PARAGUAY



(de izquierda a derecha)

- Fabio David Fernández Ojeda (Paraguay)
- P. Alcides Salinas Sosa, Reitor (Paraguay)
- Aldo David Rojas Benitez (Paraguay)
- Cecilio Daniel Marecos Cubas (Paraguay)

SEMINARIO SCALABRINIANO - PROPEDEUTICO

📍 CURITIBA, PARANÁ, BRASIL



(de frente a atrás, de izquierda a derecha)

- P. Luiz Flavio Prigol, Reitor (Brasil)
- João Antônio Rocha Marques (Brasil)
- Geovane Tavares de Andrade (Brasil)
- P. Agenor Sbaraini, Diretor Espiritual (Brasil)
- Giovanne Henrique da Silva Gardin (Brasil)
- Bernardo do Campo (Brasil)
- Gabriel Nascimento Ferreira (Brasil)

POSTULADO SAN RAFAEL

📍 PASSO FUNDO, RIO GRANDE DEL SUR, BRASIL



(de izquierda a derecha)

- Adrián Martínez Alegre (Paraguay)
- Jorge Daniel Ortigoza Troche (Paraguay)
- Thiago Walter Santos de Arruda (Brasil)
- P. Jacir Ortolan, Mestre (Brasil)
- Caíque Machado Correia (Brasil)
- Miguel Angel Jimenez Ferreira (Paraguay)

NOVICIADO SAN JUAN BAUTISTA SCALABRINI

📍 PASSO FUNDO, RIO GRANDE DEL SUR,
BRASIL



(de izquierda a derecha)

- Charles Geranel (Haiti)
- Guilherme Gonçalves Vilela (Brasil)
- P. Juventino Hermilo Cortés Solís, Mestre (Brasil)
- Dely Ulysse (Haiti)
- Wilmar Adriel Wolff Rodrigues (Brasil)

INSTITUTO FILOSÓFICO SCALABRINIANO

📍 CURITIBA, PARANÁ, BRASIL



(de frente a atrás, de izquierda a derecha)

- P. Luiz Flavio Prigol, Reitor (Brasil)
- Marcos Calebe Xavier Passos (Brasil)
- Charlesson Joseph (Haiti)
- Ronaldo Acacio Junior (Brasil)
- Kevin Jhamil Alborda Cadena (Bolivia)
- P. Agenor Sbaraini, Diretor Espiritual (Brasil)
- Matheus Casagrande (Brasil)
- João Vitor Tonello (Brasil)
- Mateus Cordeiro Alves (Brasil)
- Arthur de Mello dos Santos (Brasil)

SEMINÁRIO JUAN XXIII - TEOLÓGIA

📍 SAN PABLO, SAN PABLO, BRASIL



(de atrás hacia adelante, de derecha a izquierda)

- Jean Eriol Lyrat, CS (Haiti)
- Douglas Piccolo, CS (Brasil)
- Max Renaud Saint-Louis, CS (Haiti)
- Marcelo Vitor Viana Braz, CS (Brasil)
- P. Rafael Adriano da Silva, CS, Reitor (Brasil)
- Maximilien Myrthil, CS (Haiti)
- P. Carlos Alberto do Carmo Barbosa, CS, Ecônomo (Brasil)
- P. Marcos Henrique da Silva Nunes, CS, Vocacionista (Brasil)
- Guilbaud Joseph, CS (Haiti)
- Jeferson Ferreira Albuquerque, CS (Brasil)
- Gardy Denis, CS (Haiti)
- João Paulo Buchinger, CS (Brasil)
- Ortiz Carboni, CS (Brasil)
- Gregorius Orianto Padua, CS (Indonésia)
- Ferdinandus Agung, CS (Indonésia)
- Van Tinh To, CS (Vietnam)
- Adwansius Hedyanto, CS (Indonésia)

PROFESIÓN PERPETUA

📅 04 DE NOVIEMBRE DE 2023
📍 PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ, SAN PABLO, BRASIL



(de izquierda a derecha)

- Van Tinh To, CS (Vietnam)
- Gregorius Orianto Padua, CS (Indonesia)
- Marcelo Vitor Viana Braz, CS (Brasil)
- Max Renaud Saint-Louis, CS (Haiti)

PRIMERA PROFESIÓN

📅 25 DE NOVIEMBRE DE 2023
📍 NOVICIADO SAN JUAN BAUTISTA SCALABRINI, PASSO FUNDO, RIO GRANDE DEL SUR, BRASIL



(de izquierda a derecha)

- P. Jacir Ortolan, CS Vice-mestre (Brasil)
- Gardy Denis, CS (Haiti)
- Maximilien Myrthil (Haiti)
- Jean Eriol Lyrat, CS (Haiti)
- P. Juventino Hermilo Cortés Solís, CS, Mestre

ORDENACIONES PRESBITERALES

P. Dau Phat Tai, CS e P. Phung Duy Thanh Tam, CS

📅 21 DE ENERO DE 2024
📍 PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ, SAN PABLO, BRASIL
ORDENANTE: MONS. ALGACIR MUNHAK, CS, OBISPO DE SAN MIGUEL PAULISTA, SP



(de izquierda a derecha)

- P. Dau Phat Tai, CS (Vietnam)
- P. Phung Duy Thanh Tam, CS (Vietnam)

P. Evelio Ramón Ortigoza Orue, CS

📅 03 DE FEBRERO DE 2024

📍 PARROQUIA VIRGEN DE LAS MERCEDES, TAVA'Í, CAAZAPÁ, PARAGUAY

ORDENANTE: MONS. ALGACIR MUNHAK, CS, OBISPO DE SAN MIGUEL PAULISTA, SP



Foto: Cedida / Scalabrinianos - RNSMM

P. Marcos Henrique da Silva Nunes, CS

📅 10 DE FEBRERO DE 2024

📍 PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA GLORIA, JAÍBA, MINAS GERAIS, BRASIL

ORDENANTE: MONS. ALGACIR MUNHAK, CS, OBISPO DE SAN MIGUEL PAULISTA, SP



Foto: Pascom - Par. N. Sra. da Glória, Jaíba, MG, BR

JUBILEOS

Vida Consagrada

60 AÑOS
JUBILEO DE DIAMANTE



P. José Carlos Pedrini, CS
(05.02.1964 - 05.02.2024)

Ordenación Sacerdotal

25 AÑOS
JUBILEO DE PLATA



P. Irmani Paulo Borsatto, CS
(10.01.1999 - 10.01.2024)

60 AÑOS
JUBILEO DE DIAMANTE



P. Constanzo Tessari, CS
(14.03.1964 - 14.03.2024)

Ser vocacionado en tierra extranjera

POR KEVIN JHAMIL ALBORTA CADENA



Foto: Pexels

El joven que responde a la llamada nunca está solo, ya que se encuentra con otros hermanos que llevan el mismo amor en el corazón

El joven vocacionado que decide responder a la llamada de la vocación en un país distinto de su patria, vive una experiencia única y enriquecedora en la fe. Como ocurre con toda vocación, responder a la llamada a vivir una vida de total entrega y obediencia a los planes de Dios es, sin duda, un enorme desafío y también una enorme oportunidad de crecimiento espiritual, humano e intelectual. Pero en el caso de un vocacionado que realiza su trayecto formativo en una tierra extranjera, los retos y las oportunidades son aún mayores.

En la actualidad, nuestro mundo se transforma constantemente y la fe se presenta de diferentes maneras. Abrazar y entregarse a la llamada vocacional en estas circunstancias requiere mucha apertura a lo diferente y mucho discernimiento para comprender los signos de la llamada de Dios. El vocacionado extranjero, en

un país lejano, se enfrenta a esta realidad, tan diversa y tan dinámica, ayudado por lo único que puede darle fuerza para responder a su vocación: el amor de Cristo.

La vivencia del mandamiento del amor, tanto por parte de la comunidad de acogida como por parte del propio vocacionado extranjero, proporciona un espacio favorable para la acogida y para la práctica del amor fraterno como servicio a los demás. Amar es siempre difícil, sobre todo cuando las personas son muy diferentes en sus ideas, costumbres, expresiones culturales y formas de expresar la fe y la religiosidad. Sin duda, ¡es un gran desafío! Acoger la diversidad exige un corazón abierto hacia formas de amor diferentes de las que generalmente estamos acostumbrados a vivir y expresar.

Otro gran desafío, sin duda, es vivir la palabra de Jesús que nos interpela: *“Si alguno quiere venir a mí y no se desprende de su padre y madre, de su mujer e hijos, de sus hermanos y hermanas, e incluso de su propia persona, no puede ser discípulo mío”* (Lc 14,26). El vocacionado migrante confía su familia y sus seres queridos a la protección de Dios y se pone en marcha para seguirle y cuidar de su pueblo.

Al estar dispuesto a seguir la llamada de Dios, dejando casa y familia, el vocacionado no está solo, porque cuando llega a la nueva tierra, encuentra otros hermanos de camino y una nueva familia: personas que tal vez nunca conoció, totalmente diferentes de él, pero con la misma vocación y el mismo amor de Dios en el corazón. La nueva familia de vocacionados le proporciona apoyo para la nueva etapa de la vida en el discipulado de Cristo.

Todo esto sólo será posible si todos se esfuerzan por vivir juntos su vocación. Como afirma nuestro santo padre el Papa Francisco: *“Ninguna vocación nace por sí misma, ni vive para sí misma. La vocación brota del corazón de Dios y germina en la tierra buena del pueblo fiel, en la experiencia del amor fraterno”*.



Acoger la diversidad exige un corazón abierto”.

XVI CAPITULO GENERAL 2 - 30 DE OCTUBRE DE 2024 • ROMA

ORACIÓN PARA EL XVI CAPITULO GENERAL

Llamados a seguir a Jesús,
Camino que conduce al Padre,
suplicamos, Santo Espíritu,
que nos guíe en nuestra búsqueda.

Ayúdanos a comprender los signos de los tiempos.
Aumenta la sensibilidad hacia los que están a camino.
Afina nuestra escucha a los que encontramos.
Fortalece nuestra fidelidad a la visión de nuestro santo Fundador,

Infúndenos el valor de renovar la misión que nos confiaste
y la comunidad a la que nos llamaste.

Danos disponibilidad para seguirte adonde quieras conducirnos.
Mantén abierta nuestra mente, y dócil nuestro corazón,
firme en nuestro propósito,
seguros de la esperanza que orienta nuestro peregrinar.
Amén.



¡Haz un donativo ahora!

Sé un **bienhechor**
de la Congregación de los Misioneros
de San Carlos – Scalabrinianos,
así estarás **apoyando los servicios**
ofrecidos a los migrantes

Clave PIX



Correo electronico

doacao@scalabrinianos.com

Código QR



¡Únete a nosotros!



Argentina

Av. Independencia, 20
C1099AAN
Buenos Aires, Argentina
(+54) 11 4342 6749



Bolivia

P. Martinus Deporasi Nato, CS
Calle 3 n° 1413
Barrio Ciudadela Ferroviaria
Zona Norte - La Paz
(+591) 2 230.1019



Brasil

P. Marcos Henrique das Silva Nunes, CS
Rua Dr. Mário Vicente 1108
Barrio Ipiranga
04270-001 - San Pablo, SP
(+55) 11 972.779.263
vocacional.sp@scalabrinianos.com



Brasil

P. Adriano Pires, CS
Av. Rio Grande, 3875
Barrio Valinhos
99901-970 - Passo Fundo, RS
(+55) 11 9 6474-9174
vocacional.rs@scalabrinianos.com
vocacional@scalabrinianos.com



Chile

Av. Bustamante, 180
C.c. 1460 - Providencia
Santiago de Chile, Chile
(+56) 222 229 328



Paraguay

P. Rosalino Ganoa Benítez, CS
Caixa Postal 108
Barrio Pablo Rojas
Ciudad del Este, Paraguay
(+595) 985 458973
vocacional.py@scalabrinianos.com



Perú

P. Evelio Ramón Ortigosa Orue, CS
Av. República Venezuela, 2850
Cercado de Lima - 15081
Lima, Perú
(+51) 939 809 225
vocacional.pe@scalabrinianos.com



Uruguay

P. Wilnie Jean, CS
Avda. Luis Alberto de Herrera 2231
11600 Montevideo
(+598) 2 481 5322
(+598) 095 143 937



¡Visite nuestro sitio web!
www.scalabrinianos.com



Hable con nosotros
(+55) 11 914.381.604



Redes sociales
@scalabrinianosamericadosul



MIISIONEROS DE SAN CARLOS
SCALABRINIANOS
REGION NUESTRA SEÑORA MADRE
DE LOS MIGRANTES - AMÉRICA DEL SUR



MISSIONEROS DE SAN CARLOS
SCALABRINIANOS
REGIÓN NUESTRA SEÑORA MADRE
DE LOS MIGRANTES - AMÉRICA DEL SUR

1904 • 2024

120 AÑOS

DE LA VISITA DE

SCALABRINI



+ G^{ra}. *Matthia Scalabrini V^o*



BRASIL Y ARGENTINA

